



# EGUZKILORE

(Flor protectora contra las fuerzas negativas)

Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología  
San Sebastián, N.º 10 - 1996.

• <b>T. Fernández de la Vega.</b> La población desplazada .....	11
• <b>A. Giménez Pericás.</b> Deberes y derechos de las víctimas .....	23
• <b>L. Lledot Leira.</b> La libertad condicional .....	45
• <b>A. Messuti.</b> Obligaciones humanas .....	57

## **JORNADA INTERNACIONAL: “Actualización de la Psiquiatría legal: el ingreso involuntario ...”**

• <b>I. Azkuna.</b> El consentimiento informado .....	71
• <b>Mª J. Conde.</b> Protección de los derechos humanos .....	75
• <b>R. Eiselé, B. Busino y J. Guimón.</b> Les hospitalisations psychiatriques à Genève: le cas des entrées non volontaires .....	79
• <b>J. García-Campayo y C. Sanz Carrillo.</b> Transmisión de los conocimientos psiquiátricos a los nuevos jurados .....	99
• <b>A. Iruin.</b> Normativa administrativa y conflictividad .....	113
• <b>E. López, J. Medrano, L. Osa, E. Aristegui y M. Silva.</b> Evolución de los ingresos involuntarios en una UPHG .....	123
• <b>G. Portero.</b> Valoración médico forense de la enfermedad mental .....	135
• <b>J. Mª Unanue.</b> Intervención frente a la emergencia .....	149
• <b>I. de Miguel.</b> La Psiquiatría como instrumento de apoyo .....	165

## **CURSO DE VERANO: “Menores infractores en el tercer milenio desde la Criminología y la Victimología”**

• <b>L.M. Bandrés Unanue.</b> Actuaciones de la Diputación Foral .....	171
• <b>A. Beristain.</b> Menores infractores-víctimas ante las N.U. ....	177
• <b>E. Giménez-Salinas.</b> La mediación en la justicia juvenil .....	193
• <b>J. Urrea Portillo.</b> Ética, razón y empatía .....	213
Dureza emocional prematura .....	229
Niños y jóvenes víctimas de agresión sexual .....	237
• <b>I. Germán y A. Rodríguez.</b> Los valores en la actualidad .....	255
III Promoción de Master y IX de Criminólogos .....	263
Nombramiento de Miembro de Honor a Eduardo Chillida .....	269
Memoria del IVAC-KREI .....	271
• <b>Índices de Eguzkilore:</b> año 1976 y años 1987-1996 .....	331

## ÉTICA, RAZÓN Y EMPATÍA EN EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN

Javier URRA PORTILLO

*Defensor del Menor  
Comunidad de Madrid*

**Resumen:** La socialización es el proceso por el que nace y se desarrolla la personalidad individual en relación con el medio social que le es transmitido. A través de la educación conseguimos esta socialización por medio no sólo de la instrucción de conocimientos, sino también gracias a la transmisión de valores éticos. La infancia y la juventud son las etapas de la vida en las que se han de adquirir los requisitos para una biografía normal, mediante la integración sociocultural y el desarrollo de una identidad estable.

**Laburpena:** Gizartetasuna da prozesu bat zeinaren bidez jaio eta garatzen da banako nortasuna, transmititu egiten zaion gizarte-inguruarekin elkarbidetuta dagoena. Hezkuntzaren bitartez aipatutako gizartetasuna lortzen dugu, eta ez bakarrik ezagueren jakitea dela medio baizik eta balio etikoaren transmisioari esker. Haurtzarora eta Gaztarora bizitzaren etapak dira, zeinetan biografia normal baterako betekizunak eskuratu behar dira, giza-kulturazko integrazioa eta nortasun egonkor baten garapenaren bidez.

**Résumé:** La socialisation est le procès par lequel la personnalité individuelle naît et se développe en rapport avec le milieu social qu'on lui transmet. Par l'intermédiaire de l'éducation on rend possible cette socialisation au moyen non seulement de l'instruction des connaissances, mais aussi grâce à la transmission des valeurs éthiques. L'enfance et la jeunesse sont les étapes de la vie où on doit acquérir les requis nécessaires pour mener une vie normale, au moyen de l'intégration socioculturelle et le développement d'une identité équilibrée.

**Summary:** Socialization is a process in which individual personality is born and fully developed with regard to the transmitted social environment. Through education we reach this socialization not only by means of the knowledge instruction, but also with the help of the transmission of values. Childhood and youth are the stages of life where people must acquire the requirements of a normal life, through the social and cultural integration, and a development of a balanced identity.

**Palabras clave:** Socialización, Educación, Valores Éticos, Infancia, Juventud.

**Hitzik garrantzizkoenak:** Gizartetasun, Hezkuntza, Balio etikoak, Haurtzarora, Gaztarora.

**Mots clef:** Socialisation, Éducation, Valeurs Éthiques, Enfance, Jeunesse.

**Key words:** Socialization, Education, Ethical Values, Childhood, Young People.

Un mundo mejor. Esta es la pretensión, pues es el que encontrarán nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.

No podemos quedarnos en la miope pretensión de ser citados cuando ya no estemos en este mundo o de yacer bajo una losa con un epitafio neciamente curricular.

La vida ha de ser un proyecto útil para nosotros y para los demás. Vivir es una esperanza, una oportunidad que no debiéramos desaprovechar.

Nuestro discurrir vital se compone de distintas situaciones, del conocimiento de diferentes personas, vamos modelando nuestra forma de ser con la concatenación de las elecciones que realizamos, decisiones de las que la comunidad exige que nos responsabilicemos.

Nos une una meta: la felicidad. Para alcanzarla, es decir, para ir aproximándonos al objetivo de cómo queremos ser, y como en todo largo peregrinar, comenzaremos por un primer paso: definirnos como personas.

Poseemos instintos, deambulamos sobre pies, pero utilizamos la razón por lo que discriminamos lo bueno y lo malo, somos conocedores de nuestra finitud, transmitimos y heredamos cultura, contamos con un lenguaje que nos propicia crear y hasta falsear la verdad, nos comunicamos. Somos libres o como dijo SARTRE “estamos condenados a ser libres”.

Utilizando nuestra capacidad de imaginar constatamos que no es posible un mundo en cón-vivencia sin normas y valores y éstos no pueden ser inventados por los niños, si no han sido educados, es decir si su posicionamiento en el mundo –respetando su individualidad– no se ha socializado correctamente.

La socialización es el proceso por el que nace y se desarrolla la personalidad individual en relación con el medio social que le es transmitido, conlleva la transacción con los demás. Pues como dijo BUBER “También el gorila es un individuo, también una termitera es una colectividad pero el yo y el tú sólo se dan en nuestro mundo, porque existe el hombre y el yo, ciertamente a través de la relación con el tú”.

La socialización conlleva inmersión en la cultura, control de impulsos, experiencia de sí mismo, desarrollo de la afectividad y motivación de logro. Debe facilitar una “competencia comunicativa” y un “vivir con”.

La actitud y filosofía consecuente ha de ser: concóctete a ti mismo y ponte en el lugar del otro, es decir ahondar en la auto-introspección y la socialización.

Al fin somos lo que la educación recibida y la posterior autoeducación ha hecho de nosotros, reflejamos cual espejo el amor o la villanía que se nos ha puesto delante. Por eso resulta hipócrita esperar una respuesta cariñosa de quien nunca ha recibido afecto.

¿Y cómo podremos soñar con la libertad individual en tolerante convivencia junto-a nuestros prójimos sintiéndonos bien?

Pues sembrando educación con la misma constancia de aquel inglés que referido al buen estado de su césped decía “Muy sencillo, se siembra, se riega durante tres o cuatro siglos y ya está”.



Desde luego no educar es el principio del fin.

¿Qué se precisa? Amor y criterio acertado.

La educación no es, no puede ser, neutra, no se ciñe a la instrucción de conocimientos, sino a la transmisión de valores éticos, con un proyecto de vida, con unas directrices de conducta, de lo contrario conformaríamos un magma humano embrutecido.

Hay que educar en los ideales, en la no-violencia, en la apreciación de lo distinto, en la reflexión, en la utilización del mediador verbal como forma de resolver problemas.

La educación es una corresponsabilidad de todos los ciudadanos y recordemos –pese a la obviedad– que se educa principalmente con el ejemplo.

Pero lo cierto es que estamos educando a nuestros niños en la violencia, contra la naturaleza, contra los seres humanos. Quemamos los bosques, contaminamos el aire, esquilmanos el mar, arrasamos y exterminamos otras tribus, otros pueblos, otras ideas, otro sentir. La violencia que nos rodea puede llegar a insensibilizarnos.

Hay problemas y alguna idea para resolverlos (lo peligroso de una idea es que sea única).

Pues sabiendo que no se pueden poner grilletes a la razón, ni ahogar, quemar o fusilar las ideas y superado el dilema del ser o la nada, pasemos a la acción.

No hacer por miedo a equivocarse es en sí un error. Nos arrepentiremos de lo mal hecho, pero sobre todo de lo que hemos dejado de hacer.

Ayudemos a mirar el mundo con otros ojos, veremos y construiremos otro entorno.

Caminaremos desde un principio social realista con unos parámetros de solidaridad y fe en los principios que exigimos de igualdad y libertad, lo que nos obliga a ser justos.

Hay que acceder al pensamiento embrionario de la persona donde se elaboran desde las ideas de destrucción hasta las aspiraciones espirituales.

Buscaremos conseguir que cada sujeto se adhiera fuertemente a los principios sociales y lo haga activamente propulsado por su conciencia cívica.

Ahora bien, ser persona con todos sus atributos requiere aprender a serlo, no “brota por generación espontánea”.

Hay que formar globalmente, continuamente, desde el primer día de vida o mejor desde la concepción de la vida.

El estrecho vínculo que nace de los padres hacia sus hijos no es por ser “sangre de mi sangre”, sino que se funda en un amor del corazón que se proyecta en otro ser, en otro futuro, más allá del instinto de supervivencia de la especie.

Los núcleos y pautas parentales son esenciales porque son modelos de identificación que se van introyectando, en ellos captan los niños la forma de vivenciar las intenciones ajenas, de enfrentar los problemas, de flexibilizar y de negociar.

En este contacto el niño forma su autoconcepto, que se elabora bajo la influencia próxima y dilatada de los padres, esta primera autoimagen condicionará ya el comportamiento del niño con compañeros, profesores y otras personas.

La competencia motivacional y el desarrollo socio-emotivo de los más pequeños va a depender de los cuidados parentales, del afecto, sensibilidad y estimulación que les propicien, piénsese que ellos son obedecidos e imitados, son auténticas figuras de apego.

El buen carácter del niño, sus actitudes positivas, su autocontrol dependerán del clima favorable que se viva en el hogar, del correcto modelado, del equilibrado uso del control y la autonomía de las conductas de quien está aprendiendo el sentido de aceptar las consecuencias de sus actos, de ir formando conciencia de lo que está bien y lo que es inaceptable.

Este núcleo ha de dotar a sus hijos de seguridad y cariño constante, haciéndoles sentir partícipes de una familia unida y funcionalmente correcta.

Los padres (ambos) de forma coherente se han de implicar en la formación erradicando los castigos físicos y psíquicos, consiguiendo respeto y generalizando el mismo a otros ámbitos y personas.

Las estrategias educativas elegidas por los padres son antecedentes, no consecuentes de las conductas de sus hijos.

Ser padres obliga a concienciarse de esa sublime tarea.

Ya los alumnos de cursos pre-universitarios debieran ser formados en esa misión, la más trascendente.

Posteriormente se ha de seguir coadyuvando a los padres, facilitándoles apoyo, que puedan consultar, que reciban respuestas de todo tipo. Al igual que se les remite el calendario de vacunación de los hijos, se les ha de proveer de programas educativos, facilitadores de resolución de conflictos (actualizados a una sociedad siempre cambiante).

Hay que enseñar a los padres la necesidad de que eduquen en la comprensión empática, en el razonamiento, para que transmitan seguridad, motivación y estímulo a sus hijos.

La familia es un termómetro del sistema, su fracaso anticiparía un desbarajuste general.

“Somos nuestra infancia”, ha dicho LYOTARD.

Y es que la infancia y la juventud son las etapas de la vida en las que se han de adquirir los requisitos para la biografía normal, mediante la integración sociocultural y el desarrollo de una identidad estable.

Si nos internamos con fantasía en un mundo donde nacer no fuera traumático y los consecutivos eventos dolorosos pudieran ser eliminados, es casi seguro que se esfumaría cualquier arista agresiva.

De regreso a la cotidiana realidad, nos encontramos con que ya el bebé busca estímulos afectivos y se va vinculando con los adultos (de distinta manera con cada uno).

Cada día, cada mes, cada año, es crucial para desarrollarse dentro de esa encrucijada necesaria de dependencia y autonomía.

La identidad del niño se va conformando en un proceso en el que se entremezclan factores emocionales y cognoscitivos. Al inicio (24 meses) precisa de la urdimbre afectiva de la relación madre-hijo, ulteriormente se ha de ampliar hacia los demás dentro del ecosistema en que ha de vivir, facilitando su socialización (ya iniciada a los 3 años), desde una normalizada conceptualización, evaluación y legitimación (qué, cómo y por qué de las cosas).

Los padres afectuosos y educadores conseguirán unos niños que van internalizando un código de conducta moral y un amplio e inclusivo sentido del "nosotros", su actitud será prosocial.

Para evitar conductas futuras violentas no hay nada tan rentable como la prevención con los niños más pequeños. Variar el perfil arisco del mundo viene condicionado a conseguir que en los hogares brille el cariño, la comprensión y se erradiquen la crueldad, los abusos, las agresiones sexuales.

Por contra, hay niños maltratados que padecen una indefensión aprendida, que asumen que merecen esos malos-tratos, que justifican esas viles conductas de sus progenitores. El daño ocasionado a su autoimagen es difícilmente reparable.

Otros niños tienen una historia emocional muy negativa y perciben las normas legales como distantes, consideran que su cumplimiento o no dependerá sólo del riesgo de ser sancionado.

Al fin y como el conocido Decálogo constata:

### LOS NIÑOS APRENDEN LO QUE VIVEN

- Si un niño vive criticado.  
Aprende a condenar.
- Si un niño vive con hostilidad.  
Aprende a pelear.
- Si un niño vive avergonzado.  
Aprende a sentirse culpable.
- Si un niño vive con tolerancia.  
Aprende a ser tolerante.
- Si un niño vive con estímulo.  
Aprende a confiar.
- Si un niño vive apreciado.  
Aprende a apreciar.



- Si un niño vive con equidad.  
Aprende a ser justo.
- Si un niño vive con seguridad.  
Aprende a tener fe.
- Si un niño vive con aprobación.  
Aprende a quererse.
- Si un niño vive con aceptación y amistad.  
Aprende a hallar amor en el mundo.

El niño ha de ver en su tutor sensibilidad y consistencia, atención y confianza.

Ahora bien, los niños precisan límites claros y un control próximo.

La disciplina parental inductiva y de apoyo es innegablemente necesaria.

Al respecto oí un día la siguiente historia:

“Por la noche la niña dice papá vén y papá va y le dice ¿qué quieres? Y ella no contesta. A la hora la hija dice papá ven y papá va y le dice ¿qué quieres? Y ella no contesta. Así muchas veces, hasta que por fin el padre le dice ¿qué quieres? Y ella le contesta, que me digas: No”.

O educamos, o creamos niños tiranos que darán vida al contra-natura “cáncer relacional” eclosionando en la violencia de los hijos hacia los padres (esencialmente contra la madre), algo que preocupa sobremanera al autor, como se refleja en el profundo análisis descrito en su libro *Menores la Transformación de la realidad* y se constata con la exposición de un caso en su *Adolescentes en conflicto*.

El varón ha de implicarse en la educación de sus descendientes, la mujer con su incorporación al mundo laboral ha restado mucho tiempo de dedicación a sus hijos. Todo ello obliga a, sin sentimientos de culpabilidad, utilizar los tiempos que quedan (diarios, de fines de semana, vacacionales) en actividades compartidas. Se ha de primar la calidad e intensidad de las relaciones.

Se irá preparando al niño para interactuar con su entorno, habrá que dotarle de un correcto juicio moral. Los mínimos necesarios son un correcto potencial cognitivo, capacidad para elaborar conceptos y un lenguaje suficientemente desarrollado, también se precisa concebir las situaciones desde el punto de vista de otra persona (lo que aproximadamente ocurre cuando se tiene 7 años).

El desarrollo moral se construye de forma progresiva.

Desde la conducta regulada por el respeto a la figura de autoridad a la gobernada por la propia conciencia y basada en el mutuo respeto hay niveles (PIAGET distingue 2 y KOHLBERG 6).

Para ir avanzando en el nivel de moralidad es fundamental la empatía, la capacidad de ponerse en el lugar de otra persona, de cómo siente, de cómo percibe. La empatía exige reflexión, sensibilidad y reduce (o elimina) la posibilidad de respuestas violentas.

La empatía puede entrenarse efectuando dramatizaciones de papeles antagónicos y desarrollarse mediante el "role-taking" el cual facilita la comprensión de uno mismo, del otro y la asunción de distintas perspectivas. Debe cuidarse de forma continuada y favorecerse con discusiones con quien mantiene otras opiniones. El culmen se alcanza en la verdadera amistad.

Tenemos que aprender a ser tolerantes, a dialogar, porque en el fondo nos molesta que nos contradigan y si lo hacen repetidas veces, nos subleva.

Hay que enseñar a ser dúctiles, a tener capacidad de autocrítica, a saber perdonar.

Es claro que la endogamia empobrece, que enriquece el conocimiento de los otros, el intercambio.

Por eso haremos bien en viajar, en mostrar al hijo otras culturas, otras formas de pensar, otros paisajes, costumbres, músicas, alimentos. Conocer abre nuestra frente y nuestro corazón, nos hace más comprensivos, elude el riesgo de creer estúpidamente que lo nuestro es, por serlo, superior.

Hay que enseñar a los niños y jóvenes a ser creativos, incentivando su curiosidad por la naturaleza. La naturaleza es un extenso e interesantísimo libro cuyas páginas hemos de saber leer. Decía HEIDEGGER que el peligro más grave en la historia humana es la sustitución de la Naturaleza por el mundo artificial.

La naturaleza aporta posibilidad de aventuras y por tanto es un antídoto de la violencia juvenil que busca excitación y "sentir adrenalina".

Hay que fomentar el tejido juvenil asociativo que promueva un ocio sano y enriquecedor. Recordemos que los jóvenes en su tiempo libre son gregarios.

Se ha de inculcar la práctica deportiva, que permite competir aceptando normas.

Debe enseñarse a leer, a escuchar música, ir al teatro, reflexionar, actividades que ennoblecen nuestra condición.

Pero también la educación ha de formar al joven para asumir el aburrimiento, la incertidumbre, la soledad, pues son partes sustantivas del ser humano.

Ello no es óbice para enseñar cómo llegar al corazón de los demás y abrir el nuestro, pues el ser humano precisa como el oxígeno ser querido y valorado.

Mostrar los sentimientos es lo humano. Sonreír es un imán pro-social. Debiéramos reírnos con más asiduidad (por algo dispone nuestra especie de esa posibilidad).

Hay que incentivar la disposición para ayudar al resto, lo que propicia sentirse bien (en muchas ocasiones debiéramos dar gracias por tener esa posibilidad). Dar es una virtud y una suerte, hay gente que lo tiene todo ¿todo? Y se siente vacía. Y es que como dijo R. TAGORE "Buscas la alegría en torno a ti y en el mundo. ¿No sabes que sólo nace en el fondo del corazón?"

Hay que enseñar a tener amigos sanos y duraderos.



Educar en la amabilidad, en el altruismo, en el Tú.

Promover la solidaridad, es decir, inculcar que nuestras acciones repercuten para bien o para mal en los demás. Sentirse partícipe de este mundo, de este momento, convencerse de que los problemas por muy planetarios que sean, nos atañen y somos parte en su posible solución.

Y es que si todo el mundo, cada persona, estuviera autosatisfecha, desaparecería la violencia, no habría tantos suicidios (para los menores de 24 años la tasa de suicidios se ha triplicado desde 1965. Distintos autores afirman que en el grupo de 13 a 19 años es la segunda causa de muerte y habría que reinterpretar la primera, pues son los accidentes de tráfico).

¿Cómo nos comportamos?. Pues según nos vemos, según nuestra autoestima. Muchas veces hablamos con nosotros mismos, no en un monólogo sino en un diálogo y nos autoevaluamos y describimos de forma similar a como nos evalúan los demás.

Tenemos que confiar en nosotros mismos, hemos de amarnos, el positivo autoconcepto correlaciona favorablemente con la conducta de ayuda, por ende debemos promocionar en los niños una imagen positiva de sí mismos basada en la realidad de sus vidas.

Que somos racionales se constata cuando alcanzamos el autocontrol o el control cognoscitivo sobre la conducta. Ya dijo S. FREUD "La hazaña psicológica más formidable de que un hombre es capaz: Vencer su propia pasión en nombre de una misión a la que se ha consagrado".

Cada uno ha de aprender el auto-dominio, a ser sereno, a razonar de forma objetiva, a dialogar, a ser equilibrado. Admitir que los problemas, las frustraciones, son parte de nuestra vida. Utilizar el pensamiento alternativo. Ser sincero con uno mismo y con los demás. Intentar unificar el ser, con el deber ser. Pararse a realizar autointrospección. Conocer lo positivo y negativo de uno mismo, las limitaciones. Desarrollar el sentido del humor, la autocrítica. Autodirigirse en el estoicismo, la voluntad, la aceptación del sufrimiento. Darse un objetivo, una meta. Atribuir sus conductas a causas estables e internas, responsabilizarse de sus consecuencias.

Tenemos que enseñar a encontrar un motivo donde proyectarse, de lo contrario se madura, se envejece pero sin biografía.

Hay que educar a los jóvenes en su derecho a la responsabilidad, sin miedo a la libertad.

A desarrollar valores éticos, lo que exige disciplina y capacidad para juzgar e interpretar las leyes y las conductas. Y de los educadores una atmósfera moral.

A tener un Yo fuerte, surgido de la comunicación. El adulto ha de captar las necesidades de niños y jóvenes y darles respuestas congruentes.

A superar el etnocentrismo, a construir la propia identidad sin excluir a los distintos (hay quien identifica distinto con inferior). No elaborar el "nosotros" en contraposición a "los otros". Es labor de toda la ciudadanía desterrar la xenofobia.

Enseñamos con detalle los límites que nos diferencian (ya sean geográficos, culturales, de religión, por el color), hemos de mostrar los vínculos que nos unen a los que vivimos ya sea en España, en la Patagonia o en cualquier otro lugar de nuestro pequeño mundo.

Formar exige el uso de la razón, de la lógica, de la convicción, enseñar a preguntar y a preguntarse, erradicar el intento de imponer el criterio propio.

La educación debe alcanzar un aprendizaje significativo, es decir que se comprenda lo que se aprende, debe propugnar la actividad compartida.

Educar conlleva una simbiosis personalizadora y liberalizadora. La Constitución Española, en su art. 27.2 constata "La educación, tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales".

El proceso educativo es más amplio que el currículum escolar, incluye a la familia y al grupo de referencia.

Los padres en sintonía con el centro escolar han de apoyar el estudio desde el hogar, inoculando motivación de logro, que facilitará un ajuste socioemocional duradero.

Hemos de revalorizar esa figura tan fundamental que es el maestro, que tiene por misión transmitir habilidades y conocimientos, inculcar valores, proveer al niño de experiencias positivas, facilitarle su ajuste personal y la propensión al intercambio.

El aula escolar es un listón que mide el potencial socializador que el niño trae de su casa y ha de facilitar los métodos e instrumentos para su mejora.

La experiencia escolar debe preparar para el mundo real y formar para el acceso laboral.

Debe impartirse una coeducación no sexista donde se erradique el mecanismo frustración-agresión. Se forme en la ética sexual. Se eluda la pornografía que identifica sexo y violencia. Se enseñe la sexualidad de forma no traumática, con asertividad. Se corte de raíz vivenciar el sexo como forma de dominio.

La educación igualitaria de ambos sexos debe llevarnos a hacerlo con los atributos que generalmente se han transmitido (de manera estigmatizadora) a las mujeres: sensibilidad, ternura, aprecio de la estética, fomento de la cooperación, la comprensión, la inhibición. De lo contrario la violencia femenina se irá igualando en cuantía y gravedad a la masculina.

La escuela debe educar en la no violencia y romper la "conspiración del silencio", que afecta a quien la sufre u observa pasivamente.

También sabedores de que prevenir en los primeros estadios evolutivos es lo más eficaz y rentable, hemos de tratar precozmente a los niños cuya sintomatología lo demande (hiperkinesia, falta de atención mantenida, mutismo, riñas constantes, rechazo permanente, robos continuados, crueldad con los animales, deseos irrepresibles de dañar, molestar, etc.).



Mediante la discusión de temas, el contraste, las tertulias, el buscar consejo en los demás, se irá conformando la adaptación social. Y posicionando en la no-violencia, siendo justo hasta con quienes no lo son, siempre esforzados en no dejar paso a la venganza. Dijo MARTIN L. KING "Aquella antigua ley del ojo por ojo deja ciego a todo el mundo".

Bien es cierto que para erradicar la violencia se han de cambiar muchos valores sociales, se ha de modificar la sociedad, no caben retoques estéticos sino profundas modificaciones éticas.

No podemos caer con el peso de la Ley sobre ese muchacho que trafica con droga porque es lo que ha visto siempre en su casa, porque es lo que le exigen los suyos, y mirar hacia otro lado ante la delincuencia de cuello blanco asentada en la ingeniería económica, o alentar la práctica del aborto con argumentaciones del tipo "mantener un cuerpo esbelto y atractivo".

La conciencia colectiva, al igual que las escaleras, se ha de limpiar comenzando por arriba.

Antes se afirmaba con X. ZUBIRI, *Naturaleza-Historia-Dios*, como una escala confirmada de valores. Hoy la sociedad está en crisis y por tanto lo está el diseño formativo de nuestros jóvenes y la transmisión de los valores.

Es evidente la constitucional espiritualidad del ser humano, hoy existe un gran vacío espiritual pues el pensamiento y la práctica religiosa en gran medida se ha diluido sin haberse implantado un código ético sustitutorio (si es que éste puede suplir a aquél).

MAHATMA GANDHI nos cuestiona cuando expresa "La gente se arregla todos los días el cabello. ¿Por qué no el corazón?".

Desde luego el hombre no es tal, si emplea la inteligencia sin sensibilidad, ha de buscar no la perfección, pero sí la mejora de sí mismo, ha de adornar su vida de afecto, de perdón, de razón y de sinceridad.

Dijo A. ADLER "El individuo que no se interesa por sus semejantes es quien tiene las mayores dificultades en la vida y causa las mayores heridas a los demás. De esos individuos surgen los fracasos humanos".

Para conseguir un mayor nivel moral, toda persona ha de ser expuesta a un razonamiento moral superior al que ya posee y ha de equilibrar la solicitud de derechos, con la exigencia de deberes.

En el caso de los niños hay que educarlos en la tolerancia de las frustraciones y en la capacidad para diferir gratificaciones. No se pueden quedar en el raquitismo de "sólo quiero pasarlo bien" o "no me apetece", "no quiero".

Hay que exigirles colaboración en las tareas domésticas, fomentarles labores pro-sociales, de ayuda a O.N.G.(s) (Organizaciones no gubernamentales), retomar el sentido de conceptos como voluntad, esfuerzo.

Todo ello prepara para una futura integración laboral, para ser felices. Un proverbio bantú asevera "No se cava con el mango de la azada, pero el mango ayuda a cavar".



Al unísono hemos de prevenir la cultura de la violencia, no podemos permitir que la violencia se aprenda. Tenemos que erradicar que se inyecte que en la vida no cabe más que agredir o ser víctima. Hay que preparar a niños y jóvenes para resistir la presión de grupos que incitan a la violencia.

En las ciudades no hay espacios para el esparcimiento de los más jóvenes, ni tiempo para que los adultos se lo dediquen (por ejemplo: juegos de mesa), por lo que la T.V. se utiliza como "canguro".

Los niños son miméticos y la T.V. presenta la violencia como natural y cotidiana, acerca unos modelos donde la vida del otro tiene escaso valor. La T.V. envilece.

Hemos de educar a los niños haciéndoles activamente críticos ante la avalancha de mensajes publicitarios y de programas donde la violencia se recrea en sí misma.

También podríamos hablar de otros medios como el cine, a título de botón de muestra una película de JOHN CARPENTER "Village of the Damned" (El pueblo de los malditos), título traducido en España como "Cuidado con los niños".

Sin embargo, los medios de comunicación pueden y han de ser utilizados (ellos "se dejan") por los especialistas para difundir a los ciudadanos sus conocimientos referidos a la prevención de malos-tratos y a la mejora de la vida. Permiten remarcar lo que nos une a las distintas razas, ensalzar acciones generosas y transmitir la positiva sensación que acompaña al altruismo.

También emplearemos estos medios para hacer ver que la mayoría de las generaciones se han sorprendido del camino que tomaban los más jóvenes.

Tenemos que establecer adhesión comunicante entre la enseñanza formal y los medios de comunicación social, los cuales modelan la realidad social, son mensajeros del cambio.

El progreso de esta civilización ha de basarse en la solidaridad que mostremos a nuestros niños y este siglo, demasiado viejo, no ve que la tolerancia sea la característica que defina a esta sociedad.

Hay jóvenes que desorientan su maduración por estar privados de experiencias nutritivas.

La adolescencia, conformada por sujetos en proceso evolutivo (lo que comporta instalarse en la crisis), en conflicto social, se entiende desde la actitud y comportamiento de los adultos. Las percepciones, prejuicios, nivel de alarma y de aceptación de riesgo respecto a los jóvenes, condiciona los problemas que sufre la infancia, la sensibilidad para prevenirlos y el tipo de respuesta dada.

Denunciamos una realidad cotidiana, muchos jóvenes infractores son víctimas, pues han sido niños maltratados y serán adultos delincuentes. Por ende, estimamos que tanto el menor en riesgo como en conflicto social son sujetos de protección.

Clamamos contra el posicionamiento fariseo que responsabiliza únicamente al joven de sus conductas, cuando antes no se han adoptado medidas preventivas y cul-

pamos a las instituciones que no intervienen cuando el niño está en peligro, sino cuando es un peligro.

Resulta tristemente frecuente el paso de protección a reforma, nos llegan a las Fiscalías y Juzgados de Menores niños que están incurso en procesos delictivos y que previamente a iniciar esas actividades han sido acogidos o tutelados por la instancia administrativa, encontrándose por tanto bajo un supuesto de protección especial.

En muchas ocasiones el trasvase es en sentido contrario, es decir, el menor llega por un delito o falta, pero apreciamos que resulta ser sujeto de protección, por lo que se remite a esta instancia.

Los adolescentes sufren en mayor medida que el resto de la población el rechazo y/o fracaso de los dos medios socializadores primarios: La familia y la escuela, que les conduce a contestar cuando se les pregunta ¿qué haces durante las 24 horas del día? "dar vueltas". Haremos bien por preocuparnos por su futuro desde el presente.

Muchas veces hemos oído la expresión "no me explico cómo un niño ha podido hacer eso" (ya sea una violación, un destrozo o una agresión a su madre), les aseguro que al terminar la exploración psicológica quedan meridianamente claras las entre comillas "razones" que si bien no son de "obligado cumplimiento" sí resultan inductoras y decisivas.

Sabedores de que los niños y jóvenes son personas de derechos y deberes, les exigimos una responsabilidad y voluntad en evolución, pero siempre priorizando los derechos de los niños sobre los de los padres e instituciones.

No se puede exigir responsabilidad, si antes no han existido modelos que hayan permitido su aprendizaje e interiorización.

Hemos de velar especialmente por el interés del menor como contrapunto a la reparación del daño causado, hemos de primar la respuesta psicoeducativa como antónimo de la penalizadora-vindictiva. Se ha de incentivar la prevención como sistema de protección.

La constelación de síntomas, factores de riesgo y curso en la infancia y adolescencia demuestran que no es suficiente centrarse en niños individuales, hay que intervenir en la estructura niño-familia-contexto, desde una perspectiva global, integradora, es decir, "ecologizándolo" en la comunidad.

Los profesionales han de estar concienciados de su obligación de no ser asépticos y neutros, sino de intervenir en defensa de los más débiles, los niños, denunciando todo lo que atente a su maduración.

Para trabajar con jóvenes en conflicto y/o riesgo social hace falta vocación, que, como decía GREGORIO MARAÑÓN, supone "una dosis de preparación científica y verdadero interés y cariño por la labor a realizar".

Trabajar con los inadaptados sociales es buscar su autonomía (que significa en griego darse una ley a sí mismo) para ello se han de descubrir límites, pues como dijo CHESTERTON "nada encuentro tan maravillosamente bello como una ventana. Pero si me dejara llevar por mis inclinaciones hacia un infinito número de ventanas, acabaría por no haber paredes e igualmente acabaría por no haber ventanas". Se

ha de respetar el espacio individual, trabajando con un tiempo no cronológico, con una visión horizontal y evolutiva de la historia de vida del adolescente, contemplando su pasado roto y su futuro sombrío, entendiendo en este proceso lo factible y no trágico de la recaída.

Ha de primar la búsqueda de los aspectos positivos con los que cuenta el menor, que permita ulteriormente instrumentar el aprendizaje e interiorización de los no existentes, pues “un saco vacío no se mantiene en pie”. Se ha de facilitar la adquisición de conductas pro-sociales, mediante habilidades para interactuar.

Hemos de ahondar en el sentimiento de culpa y con ella en el arrepentimiento.

Se han de potenciar las relaciones intergeneracionales equilibrando los valores éticos y sociales.

Al fin, si hemos fracasado en la prevención primaria, no abortaremos la esperanza de la reintegración social.

Permítanme que traiga a colación una anécdota “se cuenta que estaban dos expertos disertando sobre la delincuencia juvenil, al concluir se les acercó un Sr. que manifestó su grave preocupación pues su hijo había cometido un delito, les explicó que era un magnate y que por tanto les pagaría lo que le solicitaran siempre y cuando su hijo no reincidiera, les explicó que le esperaba el avión y que por lo tanto le formularan una sola pregunta, ambos preguntaron ¿que edad tiene el niño? Contestó: 10 años.

Uno de los expertos dijo “no me hago cargo”, el otro dijo “yo sí”. El primero era un experto en diagnóstico y concluyó que cometer un delito a los 10 años es diagnósticamente muy negativo, el otro era un experto en pronóstico y entendió que le quedaba toda la infancia, adolescencia y juventud para trabajar con el niño y evitar la implicación del niño en un proceso delincencial. Este ha de ser nuestro posicionamiento y forma de proceder.

La prevención nace de la concienciación solidaria y de la decisión política.

Hemos de luchar contra las situaciones clamorosas de injusticia social, de reparto económico arbitrario, donde por nacer al azar en una familia de este planeta el futuro le esté escrito en las estrellas o en el barrizal donde llevará una supervivencia arrodillada.

Las situaciones que arañan el alma han de ser erradicadas.

### **MODELO EDUCATIVO PARENTAL: ERRÁTICO**

TIPO:

INDIFERENCIA ANTE LAS ACTITUDES Y CONDUCTAS DEL HIJO.

PERMISIVIDAD Y PASIVIDAD.

DESCONTENTOS CON EL HIJO COMO PERSONA.

NO SE OFRECE UN MODELO EFICAZ AL QUE IMITAR.

AMBIVALENCIA. VARIABILIDAD.



**GENERA EN LOS HIJOS:**

CONDUCTAS POCO ADAPTADAS SOCIALMENTE.  
 DIFICULTAD PARA INCLUIRSE EN GRUPOS NO PERMISIVOS.  
 SENTIMIENTO DE FALTA DE CARIÑO.  
 INSEGURIDAD Y ANSIEDAD.  
 BAJA AUTOESTIMA Y AUTOCONTROL.  
 DESPRECIO A LOS EDUCADORES. FALTA DE NORMA.

**MODELO EDUCATIVO PARENTAL: AUTORITARIO****TIPO:**

SOMETIMIENTO TEMEROSO A LAS EXIGENCIAS DE LOS PADRES.  
 SE UTILIZA LA COACCIÓN, LA FUERZA, EL CHANTAJE EMOCIONAL... RIDICULIZAR.  
 SE PRESTA APOYO INSTRUMENTAL PERO DESVIRTUADO POR SU CRISPACIÓN.  
 EL HIJO NO ES LIBRE PARA EXPRESARSE Y CONDUCTIRSE.  
 NO SE REFUERZAN SUS ÉXITOS, SINO QUE SE CASTIGAN LOS FRACASOS.

**GENERA EN LOS HIJOS:**

PERCEPCIÓN DE LOS PADRES COMO HOSTILES. RESENTIMIENTO.  
 FRACASO EN LAS VARIABLES DE COMPETENCIA SOCIAL.  
 FALTA DE ESPONTANEIDAD Y DE ORIENTACIÓN PROPIA.  
 ATRIBUCIÓN DE SU CONDUCTA A FUENTES EXTERNAS DE CONTROL.  
 DIFICULTAD PARA INTERNALIZAR VALORES MORALES Y ÉTICOS.  
 ESCASA MOTIVACIÓN DE LOGRO. BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR.  
 POBRE AJUSTE SOCIOEMOCIONAL.  
 AGRESIVIDAD Y REBELIÓN.

**MODELO EDUCATIVO PARENTAL: INDUCTIVO DE APOYO/DEMOCRÁTICO****TIPO:**

AUTORIDAD BASADA EN EL DIÁLOGO. AMOR. SENSIBILIDAD. COMPRESIÓN.  
 BUSCA LA OBEDIENCIA VOLUNTARIA. EL CONTROL INTERNO.  
 CREA UN CLIMA DE LIBERTAD.  
 LA FAMILIA ES FUENTE DE BIENESTAR.

**GENERA EN LOS HIJOS:**

INDIVIDUOS ADAPTADOS. CONFIANZA EN SÍ MISMO.  
 COMPORTAMIENTO PRODUCTIVO.  
 INDEPENDENCIA. AFIRMACIÓN.  
 RESPONSABILIDAD PERSONAL.  
 CONDUCTAS SOCIALMENTE VALORADAS.

**MODELO EDUCATIVO PARENTAL: MONOPOLIO/SOBREPROTECCIÓN****TIPO:**

EXCLUSIVIDAD.  
 ANSIEDAD PATERNA.  
 FALTA DE CONFIANZA.

**GENERA EN LOS HIJOS:**

DEPENDENCIA. FALTA DE INICIATIVA.  
 EGOÍSMO.  
 INTOLERANCIA. TIRANÍA.  
 DESADAPTACIÓN SOCIAL.

(I)

**ALGUNAS COMPETENCIAS NECESARIAS PARA ALCANZAR  
UNA CORRECTA SOCIALIZACIÓN**

**LOCUS DE CONTROL INTERNO.** Confianza en sus propias fuerzas para cambiar los acontecimientos que les sucedan. Gran influencia de las vivencias familiares y sociales.

**POSITIVA AUTOESTIMA.** Dependiente en gran medida de la historia escolar. Necesidad de mejorar el auto-concepto y el sentimiento de eficacia.

**CORRECTA HABILIDAD DE TOMA DE PERSPECTIVA.** No sintiéndose invulnerables, no fantaseando hasta el punto de producir distorsión perceptiva. La perspectiva social conlleva la habilidad de reconocer y comprender las reglas, convenciones, actitudes y conductas de los grupos sociales.

**DESARROLLO DEL PENSAMIENTO Y PERCEPCIÓN SOCIAL.** Versus alejamiento de la etapa egocéntrica. Conlleva Deseabilidad Social; Auto-Estima Social y Auto-Eficacia percibida. Crecimiento del altruismo.

**COMPETENCIA APRENDIDA.** Capacidad de auto-diálogo, de solución de problemas interpersonales, la demora en la gratificación.

**EMPATÍA.** Gran inhibidor de la conducta agresiva. Dependiente de las pautas de crianza. Resulta dañada por los conflictos familiares, tales como: falta de supervisión, conducta desviada, conductas agresivas entre los padres, métodos disciplinarios erráticos, actitud parental cruel... La empatía o role-taking es la capacidad de ponerse en el lugar de otra persona, tanto desde el punto de vista cognitivo como afectivo.

**CAPACIDAD DE ANÁLISIS.** Tanto introspectiva como anticipatoria de las consecuencias de sus actos, como para valorar las perspectivas de los demás. Así como para realizar un análisis de realidad.

(II)

### **ALGUNAS COMPETENCIAS NECESARIAS PARA ALCANZAR UNA CORRECTA SOCIALIZACIÓN**

**HABILIDADES INTERACTIVAS.** Defender derechos, mantener conversaciones, expresar sus sentimientos, realizar cumplidos... Facilitar la comunicación verbal, atemperando la no verbal. Empleo de mediadores verbales.

**DESARROLLO MORAL.** "Los valores guían la conducta". Desarrollo de la amistad, responsabilidad...

**CONCEPTUALIZACIÓN.** Desarrollo de la capacidad de pensamiento abstracto, incitación a la reflexión como contrapeso a la acción. "Pararse a pensar".

**FLEXIBILIDAD COGNITIVA.** Como opuesta a la rigidez. Comprensión y elaboración de distintas soluciones, ante situaciones sociales cambiantes y complejas. Desarrollo de la línea-base atencional...

**NORMALIZACIÓN SOCIAL.** Versus deficiencia social, con aspectos tales como el sentido del humor, de la auto-crítica... la elección de amigos duraderos, grupos de referencia, instituciones escolares o laborales optimizadoras... Habilidades para sacar provecho de sus potenciales...

**ILUSIÓN.** Amar la vida, disfrutar junto a quien te rodea. Buscar el equilibrio como placer. Desear aprender, conocer. Descubrir a los demás.